

10. RUE DE CASTELLANE



mi ilustre amigo,
 Que estos días recibirá V.
 mi libro "Jerusalén y la
 Tierra Santa". Este libro
 lo he escrito por culpa
 de V. ó gracias a V. . .

Y si se acuerda V. que
 en un artículo dije V.
 que yo careía de sentido
 religioso? Aquella frase
 de V. me llenó de
 inquietud. Leí entonces,
 para ver si los sentía,
 muchos libros religiosos.
 Me llené de evangelios
 apócrifos. Me familiaricé
 con la Biblia. Y un día,
 gracias a la generosidad
 de "la Nación" hice el
 viaje de Tierra Santa
 cuyas impresiones, ya

V. a leer.

ahora, de nuevo,
le pregunto:

¿soy un espíritu
irreligioso?

Ya un obispo me ha
excomulgado y los periódicos
católicos me
atacan, como lo

hebre visto. Y sin
embargo yo creo que
mi obra es evangélica
yo creo que mi alma
está cerca de nuestro
Señor.

Quizá V. encuentre
la clave del misterio
que hace que todas
las almas evangélicas
sean odiosas a
la Iglesia.

Este año tengo intención

de ir a Salamanca. ¡Yo
que conozco Tokio no
he visto Salamanca!

Entre tanto le
estrecho la mano y
me repito un amigo
y admirador

Gonz' Carrillo